
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL MIERCOLES 25 DE JULIO DE 1810.

Santiago, apóstol, patron de España, y san Cristoval.

Indulgencia en la santa iglesia catedral visitando 7 altares. (Fiesta.)

El jubileo está en la iglesia de PP. Capuchinos.

Afecciones astronómicas. — Sale el sol à las 4 h. 58' y se pone à las 7 h. 2'. Debe señalar el reloj al punto del medio día 12 h. 6' 3". Aumenta la equacion 6" 3". Lugar del sol en la eclíptica 4 S. 1.º 49' 9". Idem en la equinocial en tiempo 8 h. 16' 18". Es el 24 de la luna. Sale à la 1 h. 19' mad. y se pone à la 1 h. 55' tard.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. baxa à las 3 h. 19' mad.

Seg. baxa à las 3 h. 59' tard.

Prim. alta à las 9 h. 39' mañ.

Seg. alta à las 10 h. 18' noch.

VARIEDADES.

Se nos ha dirigido para insertar en este periódico el siguiente escrito.

En la contestacion que el general Venégas acaba de publicar al manifiesto del duque del Infantado sobre las acciones de Tarancon y de Ucles, se ha impreso una relacion dada por el teniente coronel D. Andres Arango, en la qual se lee lo siguiente:

“ Este (el enemigo) habia presentado sus columnas, y manifestaba por sus movimientos que el verdadero ataque (se habla de la batalla de Ucles) se dirigia à la izquierda. El gene-

ral trató de reforzarla ; y para verificarlo , ordenó á algunos cuerpos que pasasen á ocuparla. Don Nazario Eguia y yo pasamos á colocar , el primero á la real brigada , y yo al regimiento de Pavía sobre la izquierda : la desigualdad , lo resbaladizo del terreno nos impedía marchar con la rapidez que exigia lo apurado de nuestra situacion ; pues la columna de ataque marchaba con la mayor celeridad sobre su primera direccion : no obstante , al notar el movimiento de nuestra caballería hizo un pequeño alto , mientras sus tropas ligeras se apresuraban á reconocer el extremo de nuestra posicion. Entretanto el brigadier D. Antonio Senra mandó hacer alto á la caballería ; separó á Eguia no sé con qué objeto , y á mí con el de situar los regimientos de Cantabria , Ordenes y quarto de Sevilla sobre nuestra izquierda. Los enemigos al notar la morosidad con que los regimientos de caballería executaban su movimiento para atacarlos de flanco , aceleraron el de su columna ; y apenas comenzaron sus guerrillas á avanzar por las faldas de nuestra posicion , quando los regimientos expresados (*de infanteria*) retrocedieron haciendo un fuego poco sostenido.“

Hubiera sido de desear en esta parte de la relacion alguna mayor claridad , para que no pudiese dudarse de si la *morosidad* que dice de la caballería fue nacida de mala voluntad , ó de otra causa inculpable. Por esto me ha parecido oportuno referir mas menudamente el suceso , que pasó de este modo.

Despues que se señaló la situacion de los dos cuerpos , Carabineros y Pavía , se formaron en batalla , aquel á la derecha según ordenanza. Habia á la izquierda un desfiladero por donde se baxaba á un vallecillo que separaba la primera línea de alturas que ocupábamos , de la segunda que habia á nuestra espalda. En esta coyuntura mandó el brigadier Senra que ámbos cuerpos reunidos marchasen á atacar la cola de una columna francesa que se dirigia á apoderarse de las alturas de la izquierda , que á la sazón iba ocupando nuestra infantería. Para executar lo era menester baxar por el expresado desfiladero , dar vuelta á la altura que amenazaban los enemigos , y salir á parage donde pudiese obrar la caballería. Inmediatamente que se recibió la ór.

den, la real brigada empezó el movimiento, y siguió Pavía; pero hallando á corto trecho el desfiladero, fue forzoso disminuir frente para pasarlo. Esta operacion hecha por la cabeza de la columna produjo necesariamente algunos momentos de detencion en lo restante, y fue lo único que pudo, aunque impropriamente, llamarse *morosidad* en el movimiento.

Por lo demas, no pudo este imponer á los enemigos, siendo su columna de unos quatro mil infantes, y de doscientos á trescientos caballos en guerrillas sobre su flanco, al paso que la fuerza reunida de Carabineros y Pavía no llegaba á quinientos, y siempre fue de temer que nuestro ataque produxese poco efecto contra fuerzas tan desiguales. Pero no llegó el caso, ni era fácil que llegase. Quando se dió la orden para nuestro movimiento, los enemigos ocupaban ya la falda de la altura con gran parte de su columna, y para llegar á la cumbre no tenian que hacer mas que continuar marchando de frente, como lo hicieron. No era dable que nuestra caballería llegase á tiempo, tanto por la distancia como por la calidad del terreno, que hacia su movimiento sumamente difícil. Así lo mostró la experiencia; porque á pesar de que esforzamos quanto pudimos la marcha, quando llegamos á parage de formar con algun frente, ya estaban abandonadas las alturas por nuestras tropas de infantería, y no hubo que hacer otra cosa que evitar la total destruccion de estas y cubrir su retirada, como lo verifiqué unido con los carabineros, segun dixe ya en mi oficio al duque del Infantado, inserto en su manifiesto, pág. 375. Este servicio fue de grande importancia en aquellos desgraciados momentos, y fue elogiada por el mismo general Venégas la conducta de toda la caballería en aquella accion.

El buen nombre del regimiento de dragones de Pavía que tuve el honor de mandar aquel dia, y otros muchos que serán memorables en la historia de la presente guerra, me impone la obligacion de explicar qualquier cosa relativa al tiempo de mi mando, que pueda, aunque sea remotamente y sin intencion, perjudicar al crédito de que goza con tanta justicia. Cádiz 18 de julio de 1810. — El príncipe de Anglona.

NOTICIAS DEL REINO.

Avisan desde Alcaraz con fecha de 24 de junio, que el 21 se dirigieron á aquella ciudad los enemigos en número de 650 infantes, 150 caballos, un obús y un cañon de á 4. D. José Martínez Sanmartín, que se encontraba con solos 250 hombres de infantería y 50 caballos de dos partidas de contrabandistas, se situó ventajosamente entre una arboleda, y les disputó el paso hasta las 4 de la tarde. La superioridad del enemigo le obligó á retirarse al pueblo, donde los esperó, ocasionándoles con su resistencia una pérdida bastante considerable. Aunque lograron por fin entrar en la ciudad, han sacado mui pocas ventajas de la expedición; porque los vecinos la abandonaron, llevándose consigo los efectos mas útiles y los mas preciosos; y nuestras fuerzas situadas en unas alturas que la dominan, les han estorbado hacer correrías, de suerte que han tenido que abandonarla. Se ha interceptado el parte que sobre este suceso daba el general de brigada Chasé al que se intitula gobernador general de la Mancha; y en vista de la firmeza con que los nuestros sufrieron el ataque, los supone en número superior al que tenia, y exâgera nuestra pérdida, siendo así que no ha sido mas que de 3 ó 4 hombres ligeramente heridos, 2 caballos muertos, una monja y un paisano degollados en sus camas donde habian quedado enfermos. ¡Oh barbarie!.. A esto llaman los carnívoros soldados de Buonaparte *castigar á los rebeldes*.

NOTICIAS DE CADIZ.

Dia 24. — El castillo del Puntal y la batería de la Aguada han hecho fuego á los enemigos.

AVISO. La fragata española Santa Rosa, que el dia 8 del corriente llegó á este puerto, procedente del de Montevideo, ha traído alguna carga para los Sres. D. Juan Matheo y D. Antonio Pozo; y no habiendo podido el maestro tener noticia de dichos individuos, se hace notorio por medio de este periódico para que se presenten á recoger la órden para la descarga á casa del referido maestro, en la calle de San Rafael casa n.º 8.

CON REAL PRIVILEGIO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno por S. M., Plazuela de las Tablas.